

# Presencia e imagen del periodismo femenino en el siglo XIX

Carlos Cornejo Quesada

## Resumen

**C**omprende el estudio de la mujer ilustrada en el periodismo del siglo XIX, especialmente a partir de la década del 70 en el Perú. Durante su explicación diacrónica se aborda la importancia que tiene el periódico en la mujer para expresar sus ideas y su producción literaria en un contexto socio - cultural que se caracterizaba por su carácter patriarcal y su constante variabilidad conflictiva. Desde este aspecto se establecen etapas de la producción periodística de las mujeres en sus afanes por expresar sus ideas reivindicativas de género.

**Palabras clave:** Periodismo, mujer, siglo XIX, Perú

## Abstracts

*It includes the study of the woman literacy in journalism in the xix century, specially as of the decade of the 70s in peru. through the diachronic explanation it is mentioned the importance of the newspaper in the woman to express her ideas and literary production in a socio - cultural context emphasized by its patriarchal character and conflicting variability. from this aspect, stages of the journalistic production of women are pointed down to remark their replveying ideas of gender.*

**Key words:** Journalism, woman, 19th century, Peru

## Introducción

Muchas mujeres intelectuales del Perú que admitían - después de mediados del siglo XIX - la «gloria de la racionalidad modernista», proclamaban la ideología del «progreso» y la «civilización», a pesar del ambiente patriarcalista, austero y hasta restrictivo. Su mejor opción fue la búsqueda de múltiples espacios socio - culturales, para proponer la «Emancipación de la Mujer» y afrontar los múltiples desafíos. El periodismo constituyó su principal y más inmediato baluarte para comunicar sus anhelos, vocaciones y capacidades, mientras se erigían la imagen de mujeres intelectuales y lideresas de opinión ante las voluntades colectivas.

El encuentro de la mujer ilustrada con el periódico ofreció claros y elocuentes ejemplos, presentándose de dos maneras: 1) la mujer como temática con el artículo periodístico o en el relato literario que se textualizaba en diarios o revistas, y 2) la mujer como productora de artículos periodísticos, cuya temática tendía presentar a su propio género. Su antecedente inmediato de esta temática se encuentra a finales del siglo XVIII, cuando los pocos periódicos existentes, dirigidos y editados por hombres, concebían el «progreso» del Estado dentro de una concepción ilustrada, exponiendo sus discursos en los diversos ámbitos de la vida socio - cultural, abordando especialmente la educación de los hijos de las mujeres de la élite limeña.

El «*Diario de Lima*», dirigido por Antonio Cabello y Mesa, más conocido como Jaime Bausate y Mesa, mostraba, por ejemplo, la diferenciación social que existía en la población femenina, como ocurría con las «amas de leche» que amamantaban a los hijos recién nacidos de las mujeres mestizas y blancas de las élites existentes. Lo mismo ocurrió con el «*Semanario Crítico*», dirigido por el franciscano español Juan Antonio de Olavarrieta, que llegó a Lima en 1791, al tratar de orientar su periódico a temas morales y educacionales para los hijos de las mujeres criollas. «*El Mercurio Peruano*», que circuló entre 1790 y 1795, en Lima y en otras partes del virreynato, tampoco fue ajeno a esta temática al abordar problemas educacionales, que era de gran interés para la población ilustrada que demandaban este periódico, presentándose algunos como «suscriptores temporales», que buscaban informarse de lo que acontecía en el virreynato. No es casual que en la «Lista de suscriptores al Mercurio Peruano» aparezcan conocidas mujeres criollas como Manuela Cayro, Xaviera Alerce y Rimador, María José de Díaz e Ignacia Ximenez<sup>1</sup>.

Este periódico dirigido por Hipólito Unánue también se informaba, entre otros, acerca de la participación que tenían las mujeres ilustradas en las tertulias que realizaba «La Sociedad Académica de Amantes de

---

1 «*El Mercurio Peruano*». Tomo II. Pág. s.n.

Lima». De estos actos participaban gran parte de la élite de la sociedad limeña. Ello acontecía dentro de un recurrente y profundo racionalismo nacionalista que intentaba informar una realidad muy poco conocida, pero que más tarde desembocaría en la Independencia del Perú, permitiendo que la imagen de la mujer ilustrada, en un contexto revolucionario, compartiera y participara a su causa.

En este período del caudillismo, algunas mujeres tuvieron una función más activa en la política e incluso militar, aunque su presencia en el periodismo fue casi nula, salvo aquellas referencias que se hacían los caudillos para prohibir algunas conductas, como fumar en el teatro o en lugares públicos; para decretar la obligatoriedad de la educación primaria para hombres y mujeres. Sin embargo, en este período sobresalen algunas mujeres como símbolo de rebeldía de su género, presentando una imagen arquetípica ante los sectores sociales conservadores que eran renuentes en aceptar un nuevo comportamiento de la mujer. En este momento histórico encontramos a la franco peruana Flora Tristán y Francisca Zubiaga.

Flora Tristán, considerada como la «Precursora de la Modernidad», nació en París el 7 de abril de 1803. Fue hija de Mariano Tristán y Moscoso, un coronel peruano al servicio de la armada española y de la francesa Teresa Leisney, mujer de carácter fuerte e impositivo. Al fallecer su padre, Flora se quedó en la orfandad, teniendo que trasladarse a vivir a Fournier; uno de los barrios más pobres de París, pasando muchos años de su infancia y todavía adolescente contrajo matrimonio a los 17 años con André Chazal, propietario de un taller de litografía, en donde había trabajado ilustrando libros. Esta unión apenas duró cuatro años con permanentes conflictos de pareja, terminando por separarse. Flora Tristán asumió la custodia de sus tres hijos (dos varones y una mujer). Pero las necesidades materiales la llevaron a desempeñarse como niñera e institutriz, oficio que lo hizo en Londres y Suiza, lugares en donde se observó las injusticias que se cometían con los obreros, mujeres y niños. A su regreso a París siguieron los desencuentros conflictivos con Chazal, incluso estuvo al borde de la muerte al sufrir un disparo en 1838. Quiso divorciarse, pero no pudo debido a que el gobierno había suprimido la ley del divorcio por acuerdo de la Convención en setiembre de 1792.

Por aquel entonces Flora Tristán ya había restablecido comunicación con su familia que residía en el Perú. Después de muchas indecisiones aceptó viajar a este país para conocer a su familia y reclamar la herencia de su padre. El 7 de abril de 1833 se embarca hacia la tierra de su padre. Su viaje duró cinco meses, teniendo un breve romance con el capitán de la embarcación, Zacarías Chiabré, quien quiso casarse y llevarla a California. Ella rechazó esta petición ocultando su verdadero estado civil, pero luego le confesará que tiene una hija y es madre soltera. Cuando Flora Tristán llega al Perú lo hace por Arequipa, por el puerto de Mollendo,

en circunstancias que su abuela paterna recién había fallecido y sólo le quedaba su tío Pío Tristán, sus hijos y otros familiares. Todos ellos eran conocidos como una familia distinguida y acaudalada de Arequipa. Ello le permitió a Flora Tristán conocer una parte de la clase política dirigente del Perú.

En su libro *Las Peregrinaciones de una Paría* relata sus percepciones de viaje, las vivencias y las costumbres familiares como las condiciones políticas, económicas y sociales del Perú; también examina puntualmente la dependencia que tiene la mujer al hombre en todas las estructuras sociales. Ello le permite tomar conciencia de esta situación, permitiéndose más tarde en una declarada defensora de los derechos y las libertades de la mujer que permanecía en un estado de ignorancia por culpa de una sociedad que no se ocupaba en educarla y menos en hacerla su protagonista.

El acto de escribir constituyó en Flora Tristán una forma de rebeldía y un arma de denuncia poderosa contra la sociedad, teniendo el convencimiento de que las mujeres solas no podrían emanciparse, sino con la fuerza de los obreros en forma práctica. Estas experiencias y otras que recibió en Europa la llevaron a escribir acerca de los problemas sociales, publicándolos en importantes periódicos, entre ellos en la *Revue de París* acerca de «Las Mujeres en Lima» en 1836<sup>2</sup>, considerando los principios de igualdad, libertad, fraternidad y solidaridad.

En Lima, Flora Tristán conoce a una mujer que despierta su admiración, es la famosa Francisca Subyaga de Gamarra, quien refleja para ella el ideal de la mujer mesiánica, puesto que esta mujer por su arrojo y su dominio del poder político fue capaz de mantener el dominio de la población. Cuando «La Mariscala» se encuentra en el ocaso de su gloria para Flora Tristán es un ejemplo bueno o malo de la inteligencia y la audacia de una mujer.

«La Mariscala» es el símbolo de la mujer caudillo que arrebató la tranquilidad y la queja conservadora de la mujer acostumbrada a mirar y mirarse pasivamente. Esta «mademoiselle» reeditada en el Perú, esposa del presidente Agustín Gamarra, no le falta decisión y valentía. Cubierta la cabeza con un quepí rojo y en la mano una fusta es la «mujer soldado» que está lista para cualquier circunstancia o imprevisto que atente contra su esposo. En el pueblo que la admiran y a veces se desenfada más la conocen como «Doña Pancha» o «La Mariscala». Esta mujer vestida de militar ingresa con sus soldados al territorio boliviano tomando la plaza de Paría y decidiendo la capitulación de Piquita, impuesta por el Perú a Bolivia. Más tarde, después de conspirar con oficiales bajo su orden en

---

2 Este artículo periodístico de Flora Tristán pasó más tarde a constituir un capítulo de *Las Peregrinaciones de una Paría*.

el Cusco, se le encuentra, luego del combate de Portete, actuando con sus seguidores se le encuentra apagando conatos o conspirando contra los enemigos de su esposo. Gamarra apresa en esos momentos a La Mar y lo deporta a Costa Rica, asumiendo el mando de las tropas que lo aclaman, mientras La Fuente en Lima asumía interinamente el mando de la República, pero el Congreso atemorizado proclama a Gamarra presidente de la nación.

Su joven esposa, doña Francisca Zubiaga y Bernales, conocida como «doña Pancha», no le falta arrojo, intriga y ambición para defenderlo y sostenerlo en el poder del Gobierno. En estas ocasiones también le existen insinuaciones poco decorosas que atentan contra su honor, pero inmediatamente descubrirá al responsable, a quien castiga y violenta públicamente su atrevimiento. En el Cusco, otra vez se le encuentra vestida de militar, apagando un cuartelazo y siendo aclamada entusiastamente. En esos momentos, Gamarra gobierna de manera despótica y autoritaria, aunque muchos de sus actos son de doña Pancha. El presidente rápidamente se hace de enemigos. Persigue en Lima, a su antiguo colaborador, al general La Fuente, rodeando su casa de soldados y soplones, pero su esposa doña Mercedes Zubirat, otra conspiradora, lo hará huir por los techos de Lima<sup>3</sup>. Estos desencuentros y desavenencias con Gamarra se hicieron notables y públicos. El poder no duraba mucho en estas épocas.

Muerto Gamarra en Ingavi se suscita otra vez la lucha por el poder y doña Pancha buscará refugio en Bolivia, pero el general Santa Cruz se lo niega y ella tendrá que huir a Chile en un barco extranjero, acompañado de su fiel secretario el español Bernardo Escudero, quien es su confidente y quizás hasta su amante. En este barco también se encuentra a bordo Flora Tristán, quien la entrevista y presencia sus ataques de epilepsia. Doña Pancha se refugia en Valparaíso, viviendo sola, triste y abatida. Sólo la acompaña su Escudero «cuya fidelidad es inquebrantable y va más allá de la vida»<sup>4</sup>. Los médicos que la asisten en el país sureño le recomiendan un cambio de clima, trasladándose a Quillota en donde muere el 3 de mayo de 1835, antes de cumplir los 32 años, dejando una presencia poco admirada por muchos y mofada por otros.

Gran parte de los literatos peruanos, después de mediados del siglo XIX, se vincularon al periodismo como propietarios o periodistas y/o ocuparon cargos o jerarquías en el periódico o en la empresa periodística. Aunque hacer periodismo con plena libertad constituyó una forma de reconocer la libertad de escribir, pero también sirvió para manifestar o

---

3 NEUHAUS RIZO PATRON, Carlos. *Las Mariscalas*.

4 VEGAS GARCÍA, Ricardo. *Las Presidentas del Perú*. Págs. 47 al 54.

## LAS MUJERES PERIODISTAS DEL SIGLO XIX



MERCEDES CABELLO



*Juana Manuela Gorriti*

JUANA MANUELA  
GORRITI



LASTENIA  
LARRIVA



CLORINDA  
MATTO



JUANA ROSA DE  
AMÉZAGA

adquirir prestigio personal e intelectual en una sociedad en donde las élites requerían y estimaban la inteligencia. Lo evidente es que la actividad periodística hizo conocer a hombres y mujeres, sus gustos y novedades intelectuales que se suscitaba dentro y fuera de su medio. Con ellos estaba no sólo la actividad periodística, sino también la actividad literaria, a través de los cuales acentuaban su crítica contra la corrupción, hipocresía y las costumbres que impedían el progreso de la sociedad que buscaba su modernización, pero que todavía se encontraba en su «infancia». El periodismo se presentó ocupando una función importante en esta tarea, especialmente por parte de las mujeres ilustradas que accedían a los periódicos y a la producción literaria.

En esta oportunidad sólo abordaremos la práctica periodística de un grupo de mujeres, cuya presencia se constituyó, a partir de la década del 70, conformando una especie de «boom periodístico» al fundar periódicos o escribir artículos en diarios y revistas, a la vez que hacían conocer su producción literaria en contraparte a los prejuicios y estereotipos de grupos conservadores que no perdían sus antiguas ataduras y costumbres, y su concepción contra la mujer como literata y periodista.

## La Concepción del Periodismo

En los primeros años de la década del 70 surge un plantel de mujeres intelectuales dedicadas a la producción periodística y a la creación y reflexión literaria. Su mejor y más inmediato espacio estuvo, entre otros, en el periodismo nacional y extranjero. Los inicios de esta década evidencian favorables condiciones culturales y materiales para la producción y expresión de nuevas presencias y compromisos con el periodismo y la literatura. Leer y escribir libros y artículos periodísticos constituyeron una de las bases productivas y reproductivas de la escritura; en cierta forma, fue un testimonio de rebeldía contra la concepción común de la mujer como «género ágrafo». Sin embargo, las mujeres periodistas manifestaron lo contrario al expresar en el periódico sus denuncias y desafíos intelectuales, al mismo tiempo que creaban opinión pública y se hacían conocer o reiteraban su prestigio mostrando la imagen de una mujer distinta de lo que existía en el ámbito socio – cultural inmediato. La lectura se presentó así como un medio de formación socio – cultural, teniendo a la escritura como su principal expresión de su personalidad intelectual a veces inquieta y solitaria, permitiendo convertirse en mujeres de letras, casi enciclopédicas e intérpretes del mundo circundante. Es obvio, pues, que el aprendizaje y el uso de la escritura contribuyeran a suscitar el umbral de una época muy importante para el periodismo femenino. Recibe este nombre la actividad de hacer periodismo por parte de las mujeres que escribieron los periódicos,

llámense diarios o revistas. Muchas mujeres ilustradas colaboraron y/o fundaban periódicos. Sus artículos daban noticias y entretenían, como polemizar y hasta divertían en un tiempo donde las ideologías se manifestaban controvertidas. Es así como el periodismo y la literatura fueron más que un mero entretenimiento intelectual en las mujeres en sus momentos de ocio.

Por otro lado, gran parte de los periódicos del siglo XIX asumieron el adjetivo de «literario». Se sabe que algunos de ellos no fueron proclives en considerarlo al pie de sus «logos»; pero muchos terminaron haciéndolo implícita o explícitamente al interior de sus páginas. Lo evidente es que la palabra «literario» siempre gozó de gran prestigio cultural desde el siglo XVI, sin dejar sus continuos encuentros con el periodismo, a pesar de los esfuerzos existentes por decantar y establecer una independencia en cada uno de ellos, especialmente a partir de mediados del siglo XIX. En la práctica, la literatura con el periodismo siguieron subsistiendo hasta los siglos inmediatamente posteriores.

Después de mediados de la década del siglo XIX, muchas mujeres de las élites limeñas y provincianas asumieron con agrado su producción intelectual y buscaron espacios periodísticos para su publicación y circulación en la comunidad cultural. Es así como estas mujeres eran reconocidas como escritoras o reafirmaban su prestigio en una «sociedad escrituraria»<sup>5</sup> al publicar sus libros o artículos en algún periódico u otro. Su continuidad le permitía ser cada vez más conocida por el público que signábale el nombre de «periodista». Esta «moda» por el tema de la mujer ya estaba en lo «literario» y lo «periodístico», pero sin ser abordados con profusión en aquella etapa conocida como el caudillismo, pero sí con mayor expectativa de aquellas otras que le sucedieron.

### **Una Precursora del Periodismo Femenino**

Difícil es establecer si los «periódicos femeninos» fueron exclusivamente dirigidos a la mujer. Algunas publicaciones parecen afirmar su existencia al tratar de mostrar su carácter promotor y orientador que tuvieron, sin dejar mostrar sus claros antecedentes en un contexto político y económico, tan controvertido y de nuevas expectativas. Al concluir la década del 60, todavía se sentía el entusiasmo y la bonanza económica del grupo exportador, como también las organizaciones políticas y la emergencia de nuevos intelectuales que consideraban que

---

5 La escritura que usaban las élites se reducían principalmente en las ciudades. De ahí que «la ciudad escrituraria» estuvo reservado a una «estricta minoría». RAMA, Ángel. *La Crítica de la Cultura en América Latina*. Pág.3; véase también: Conversaciones con Roger Chartier. *Cultura escrita, literatura e historia*. Pág. 172 y 173.

el progreso y la modernización liberal dependían principalmente de la extracción de materias primas, especialmente la comercialización exportadora del guano, «sustancia humilde y grosera que fue base de nuestra economía nacional»<sup>6</sup>. En este escenario socio – cultural se presentaba propicio para que políticos e intelectuales liberales propusieran la modificación política, cultural y social que habían dejado como lastre los caudillos militares y algunos fragmentos del sector terrateniente. El periódico constituyó por entonces el mejor medio de comunicación escrita para expresar estas ideas que se propugnaban desde la década anterior. «*El Liberal*», por ejemplo, que circuló en los primeros días del mes de enero de 1858, autotituló como «periódico político y literario», calificando de «periodistas» a las autoras de los artículos que aparecían en sus páginas<sup>7</sup>.

La *Revista de Lima*, fundada por José Casimiro Ulloa, el 15 de junio de 1859<sup>8</sup> y circuló periódicamente cada quince días hasta el 1º de junio de 1863. Esta revista tuvo existencia dentro de un período de prosperidad y riqueza fiscal que comprendió desde 1845 a 1878. Fue el vocero periodístico más importante de las ideas reformistas que trataban de justificar las actividades comerciales que hacía el grupo exportador hacia Europa, proponiendo una nueva estructura política del estado. Sus páginas testimoniaron estas ideas a través de ensayos sociológicos, económicos, técnicos y literarios. Sus páginas también fueron asideros de la generación romántica, a la que pertenecieron Ricardo Palma, Cisneros y Salaverry. Al momento de su aparición anunciaban sus editores que «más precioso es conformarse con la práctica general y que la Revista de Lima se presente al público en la forma que prescribe la etiqueta. Concisa será en llenarla, se contentará con remitirse a los hechos, únicas, que tienen crédito e inspiran fe en los tiempos eminentemente prácticos que alcanzamos»<sup>9</sup>. Muchos de los que escribieron en esta revista fueron médicos, abogados, literatos, etc. Entre ellos encontramos a Ricardo Palma, J.C. Ulloa, Manuel Pardo, Antonio

6 MARIATEGUI, José Carlos. *Siete ensayos de la Realidad Peruana*. Pág. 89; véase: BASADRE GROHMAN, Jorge. *Historia de la República del Perú (1822-1933)*. Tomo 5. Pág. 229; véase: YÉPEZ DEL CASTILLO, Ernesto. *Perú 1820 – 1920. ¿Un siglo de Desarrollo Capitalista?*. Pág. 62 al 64; véase también: BONILLA, Heraclio. *Guano y Burguesía en el Perú*. Pág. 23 al 65.

7 Gran parte de las mujeres ilustradas habían adquirido una educación de colegio o de casa, leyendo autores de creencias plurales. Entre los libros más comunes estaban los de religión cristiana y de quehacer doméstico personal, además de los poemarios de autores románticos que eran escritos en lengua francesa o inglesa e impresos en estos mismos países, sin faltar la lectura de diarios y revistas que circulaban entre los miembros de la familia, sin faltar aquellos artículos que se caracterizaban por su acentuado discurso crítico, reclamando cambios socios – culturales en nombre del progreso y la civilización liberal.

8 AYALA CALDERÓN, Kristhian y LEÓN HUAMÁN, Enrique. *Trayectoria de la Prensa Escrita*. Pág. 48.

9 «*La Revista de Lima*». Prospecto. Lima, 1º de octubre de 1859.

Lavalle, Toribio Pacheco, Benito Laso, Manuel Irigoyen, Evaristo D Ornellas, Francisco García Calderón, Evaristo Gómez Sánchez, Manuel A. Fuentes, Carlos Basadre, Juana Manuela Gorriti, Manuel Ferreyros y otros. Casimiro Ulloa, que fue uno de sus primeros directores, que se identificaba con la ideología de la élite exportadora, dio pase a la publicación de las composiciones narrativas de la escritora argentina Juana Manuela Gorriti, creando un antecedente más de la presencia femenina en el periódico y su conocido trabajo literario «El Ángel Caído»<sup>10</sup>.

Otra de las figuras fundadoras del periodismo femenino es la distinguida arequipeña Manuela Ureta de Madueño, viuda de Diego Madueño. Ella fundó y dirigió «*El Restaurador*» en 1865 en Lima, a favor de la revolución que lideraba el coronel Mariano Ignacio Prado contra el general Antonio Pezet. También participa con otras mujeres en el Combate del 2 de Mayo y dispone su periódico a la causa peruana, como lo hizo posteriormente para la Campaña de la Breña, al mostrar su admiración por el general Avelino Cáceres, quien lideraba la resistencia contra el ejército chileno en la serranía de Junín. Antes de finalizar esta década también apareció *El Cosmorama* (1867), revista de literatura y costumbre que fue fundado por los hermanos José Arnaldo Márquez y su hermana la poetiza y compositora Manuela Antonia Márquez. De este periódico apenas aparecieron cuatro números; posteriormente lo hizo con «El Lucero del Manantial»<sup>11</sup> y «Si haces el mal no esperes el bien»<sup>12</sup> y luego «El Ángel Caído» y finalmente «La hija del Mashorquero»<sup>13</sup>.

Puede afirmarse que doña Manuela Ureta de Madueño es la primera mujer periodista que funda y dirige un periódico en el Perú, contribuyendo con el ambiente femenino para la apertura de nuevos periódicos de género.

## Apertura de una Década

Las décadas del 70 al 90, en el Perú están encontrados con acontecimientos políticos, sociales, económicos y bélicos de primer orden: el triunfo del civilismo y la actitud antimilitarista, el frustrado golpe de estado de los hermanos Gutiérrez (Tomás, Silvestre, Marceliano y Marcelino), la subida y caída de precios del guano de islas y la gran demanda del salitre en el mercado internacional, la creciente deuda externa y la continua construcción ferrocarrilera y su posterior explotación inglesa mediante el Contrato Grace, el reclamo de derechos civiles y

10 «*La Revista de Lima*». Lima, 1º de mayo de 1860.

11 «*La Revista de Lima*». Lima, 11 de septiembre de 1860.

12 «*La Revista de Lima*». Lima, 16 de septiembre de 1860.

13 «*La Revista de Lima*». Lima, 15 de febrero de 1867.

políticos para la mujer, el conflicto bélico del Perú con Chile y la pérdida de territorios peruanos, la lucha política entre el General Avelino Cáceres y Nicolás de Piérola, la insurgencia de movimientos campesinos contra el gamonalismo andino, la alianza de grupos conservadores (pierolismo y civilismo) que fundaron la «*República Aristocrática*». En este escenario histórico las mujeres ilustradas lucharán y tratarán de ampliar sus espacios culturales, manifestando su preocupación por la adquisición de nuevos roles y ubicaciones en la familia y la sociedad. En este escenario, el periodismo y la literatura constituyeron sus mejores medios escritos para expresar sus reclamos e inquietudes.

Esta década del 70 se inicia, además de los grandes y complejos ajeteos políticos y financieros, con serios problemas para la «libertad de expresión» y la «libertad de prensa» que tuvieron que afrontar directores de periódicos como periodistas. Las amenazas autoritarias se cernían en aquel entonces a cada instante, desde el poder político, frente a las denuncias de los contratos y escándalos financieros. En esta ocasión la palabra escrita toma fuerza social al reafirmarse como acción política, expresando y comprometiendo públicamente a hombres y mujeres de letras y ciencias, mientras languidecía el gobierno de José Balta y se iniciaba una sensacionalista campaña electoral que hacía visible las más diversas contradictorias y posiciones políticas. El partido civilista abanderaba la defensa del sufragio y el triunfo de la opinión pública, además del ocaso del primer militarismo que había gobernado al Perú desde la Independencia.

Los civilistas, sin perder su afán exportador de materias primas, buscaron un nuevo rumbo político y social del Perú, expresando que las clases sociales no sean indiferentes a los asuntos públicos del Estado. Manuel Pardo, hijo del literato y periodista Felipe Pardo y Aliaga, representó el liderazgo y la imagen de estas aspiraciones que retroalimentaba a los liberales civilistas y, desde luego, al grupo exportador. Sabía que una reforma de la educación era importante e inmediata para la transformación social y alcanzar el progreso. Bajo su gobierno se dio el Reglamento General en 1876, que le siguió al decreto de 1873, que actualizaba el de 1866 que contaba con 350 artículos, constituyéndose en una verdadera reforma de la educación que hacía obligatoria la enseñanza primaria para hombres y mujeres<sup>14</sup>.

En aquel momento el periodismo se encontró dividido por apoyar al candidato de su preferencia a la Presidencia de la República. «*El Comercio*», dirigido por Manuel Amunátegui y «*El Nacional*», por Andrés Avelino Aramburú, destacado escritor y polemista, defendían la candidatura de Pardo. «*La República*» lo hizo con Manuel Toribio Ureta

---

14 VILLAVICENCIO, Maritza. *Del Silencio a la Palabra*. Pág. 45.

y «*El Herald*» a Rufino Echenique; «*El Mirón*», a cargo de Simón Camacho, se puso al servicio de la candidatura de Antonio Arenas, en tanto que «*El Mochuelo*» apoyó a Evaristo Gómez Sánchez<sup>15</sup>. Los periódicos del interior del Perú también reflejaron estas inclinaciones políticas o sus simpatías por un candidato u otro. Los periódicos femeninos no fueron una excepción en la vida política, expresando cierta simpatía a través de su ideología, a pesar de no existir el sufragio para las mujeres<sup>16</sup>.

Aunque algunas de ellas estaban casadas o emparentadas con los políticos de turno; entre ellas Mercedes Cabello de Carbonera cuyo padre, Gregorio Cabello Zapata, era uno de los primeros fundadores del partido civilista que lideraba Manuel Pardo Barreda<sup>17</sup>; lo mismo ocurrió con sus hermanos Gerardo y Gustavo Cabello al presentarse como militantes de este partido y luego de otros que aparecieron posteriormente; también lo hizo Clorinda Matto de Turner al apoyar con su periódico *Los Andes* al candidato y presidente de la república Avelino Cáceres, lo mismo ocurría con Carolina Freyre de Jaimes que, desde el diario *La Patria*, mostraba sus inclinaciones políticas por Nicolás de Piérola.

Manuel Pardo, al asumir la Presidencia de la República el 2 de agosto de 1874, declaró y concretizó su abierto respeto a la libertad de prensa, permitiendo que los diarios clausurados volvieran a circular y continuar con su trajín cotidiano de informar al público, a pesar de ello no faltaron los periódicos que se opusieron abiertamente al régimen. *La Campana*, fundada en 1873, siguió por ejemplo, atacando a Pardo en forma constante y furibunda, incluso «instó al asesinato» a través de una humorística caricatura en que aparecían políticos locales vestidos de senadores romanos. Piérola era uno de los aludidos al presentarse como «hijo de Bruto», llevando un cuchillo para asesinar al César que representaba a Pardo. Poco tiempo después el ex mandatario fue asesinado en el patio del Congreso de la República por un sargento apellidado Montoya. El sucesor (Ignacio Prado), en el poder, también respetó la libertad de prensa, a pesar de los ataques y difamaciones que hacían los libelos y otros a los propietarios de periódicos y a políticos de oposición.

Por otro lado, los periódicos limeños y provincianos seguían hablando, como en las décadas anteriores, de «Civilización», «Libertad»

---

15 BASADRE. Jorge. *Historia de la República del Perú*. Pág. 229.

16 El 2 de noviembre de 1871, el presidente José Balta dispuso la clausura de *El Nacional* y el tapiado de la puerta de su imprenta. Al año siguiente, el 6 de junio de 1872, clausuró *El Comercio*, «quedando cerrada su imprenta y prohibida la publicación de cualquier diario en ese local», mientras su Director era amenazado de muerte.

17 MARTÍN, José Carlos. 1874. Pág. 26.

e «Igualdad», principios que todavía seguían latentes, desde finales del siglo XVIII, en algunos fragmentos de la clase dominante y en la gran parte de las élites culturales limeñas y provincianas.

En muchos de sus discursos políticos seguían insistiendo en estos principios en la importancia que tenía en el público y en las instituciones culturales y en las políticas existentes. El periodismo constituyó el mejor medio de difusión de estos principios ideológicos que devenía desde el siglo XVIII por el influjo de la revolución francesa.

En 1876 Ignacio Prado reconoció la importancia que tenían los periódicos por contribuir al «progreso de los pueblos», al reconocerlos como importantes medios de información y enseñanza. También dispuso que los artículos publicados estuvieran firmados por sus autores. Sin embargo, algunos directores y/o propietarios de diarios y revistas no cumplieron con lo dispuesto por el gobierno; más bien hicieron suyo las condiciones y el ambiente propicio para seguir existiendo y fundando medios escritos para satisfacer sus expectativas, sobre todo políticas y ganar a la opinión pública.

Con el transcurso de los años de la década de 1870, el ambiente cultural y político se manifestará propicio y propugnará el auge de periódicos fundados y dirigidos por mujeres, en tanto otros medios escritos le cederán sus páginas para que colaboren con sus producciones literarias y sus artículos. Muchas mujeres ilustradas acudirán a esta apertura que le invitan los periódicos, trasluciendo sus artículos y composiciones poéticas con cierto espíritu y tono romántico. En este contexto aparecerán una variedad de publicaciones femeninas de Lima y provincias. *La Bella Limeña*, periódico dominical de ocho páginas, se fundó el 7 de abril 1872 por el poeta, periodista, editor y abogado arequipeño Abel de la Encarnación Delgado (1841-1914) y dejó de circular el 16 de junio de este mismo año. En este corto tiempo de existencia abrió sus páginas a las colaboraciones femeninas causando gran impacto en el público e iniciando el boom del periodismo femenino.

El título de *La Bella Limeña* y el subtítulo de «periódico semanal para las familias» indicaba a quienes estaba dirigido y la intención que tenía de introducirse en el recinto hogareño en busca de lectoras y suscriptoras. En sus páginas idealizaba a las mujeres que habían nacido o vivían en la capital de la República llamándolas «ninfas de las aguas del río Rímac» y embelleciéndolas con un alo casi mágico de frescura e innovación. Este es un rasgo típico del romanticismo que no se exoneró gran parte del periodismo de este decenio. La familia era considerada como destinataria ideal de este semanario por ser la célula central de la sociedad y de las relaciones sociales, espacio social en donde la mujer ocupaba un lugar muy importante. Es así que las representaciones e imágenes de los discursos periodísticos y literarios buscaban el poder de la familia en una

sociedad tan inestable como la limeña en la década del 70.

Entre las secciones notables que traía «*La Bella Limeña*» estaba la página editorial, la «revista de la semana» (gaceta o crónica local), con sus «notas» de historia, literatura (novela, cuento, poesía y traducciones), modas, moral, higiene, geografía, «mosaico» (miscelánea) y los anuncios domésticos. *La Bella Limeña* se editaba en la conocida «Imprenta del Universo» del bibliógrafo y publicista francés Carlos Prince (1836-1919) en la calle Belaochaga N° 136. Este semanario salía todos los domingos con 8 páginas de foliación y un formato de 36x27 cm, teniendo el costo de su suscripción mensual de 80 centavos; semestral de 4 soles y el número suelto 20 centavos. Su existencia fue muy efímera, apenas duró once números.

Sus colaboradores eran hombres y mujeres. En la primera nómina oficial se encontraban las escritoras Juana Manuela Villarán de Plasencia, Leonor Saury, Adelaida Rivero, Rosa del Campo y las señoritas Adriana, Julia, Rosa, Elvira, Leonor y Elena que por su «exceso de modestia» no publicaban sus apellidos. También aparece el nombre de la argentina Juana Manuela Gorriti, a pesar que no publicara ningún artículo<sup>18</sup>; lo mismo ocurre con la escritora tacneña Carolina Freyre de Jaimes, quien reedita una parte de su novela *Un amor desgraciado*, publicado en 1868. Posteriormente este plantel de escritoras periodistas se ampliará a Etelvina Lertzundi, Adriana Santander, Margarita del Valle, Mercedes Belzu de Dorado, María Josefa Mujía, Rosa del Campo y Rosario Orrego de Uribe<sup>19</sup>.

En las páginas de *La Bella Limeña* siempre estarán presentes la composición poética, la narrativa literaria y la prosa de reflexión. Esta última se manifestará en la crítica y el comentario punzante al presentar estampas o escenas de la urbe limeña, como la caricatura de personajes tipos, tales como la chismosa o la beata malediciente como ocurrió con «La Linterna Mágica» de Mercedes Cabello, y en «La Calle del Comercio» de Adriana Buendía o las «Memorias de una coqueta», firmada con el seudónimo de «una soltera desengañada».

Otro periódico femenino «estrictamente literario» fue *El Semanario del Pacífico* que circuló a partir del sábado 8 de junio de 1877 hasta mayo de 1879<sup>20</sup>. Este periódico fue fundado y dirigido por la Varonesa de Wilson, seudónimo de Emilia Serrano García del Tornel. En sus ejemplares no faltaban sus artículos de moda, educación, costumbres, viajes, composiciones literarias y traducciones de artículos provenientes de revistas francesas. Sus ejemplares se imprimían en la imprenta de «La Opinión Nacional», conocido diario que circulaban hasta en las provincias.

18 LA BELLA LIMENA, N° 5. Domingo 5 de mayo de 1872. Pág. 33.

19 LA BELLA LIMENA. N° 11. Domingo 17 de junio de 1872. Pág. 88.

20 EL SEMANARIO DEL PACÍFICO. Año 1. Prospecto. Lima, 1877.

# El Album.

## REVISTA SEMANAL PARA EL BELLO SEXO.

LITERATURA, BELLAS ARTES, EDUCACION, TEATROS, MODAS, ANUNCIOS.

DIRECTORA

Carolina Freire de Jaimes.

COLABORADORES

Febres—Dña. Rosa Mercedes Riglos de Orlagoana.  
 " Dña. Juana Mercedes, Leon de Eldaspura.  
 " Dña. Mariana Villalba de Platenet.  
 " Dña. Mariana A. Marquet.  
 " Dña. Mercedes Cabello de Carbonera.  
 Scheraga—Dña. Juana Rosa de Amézaga.  
 " Dña. Leonora Saura.  
 " Dña. Mercedes Eldaspura.

Soleros—ALFARIZ, Clemente.  
 " ANGLU, José Casillo.  
 " BACERNA, Ricardo.  
 " CARRERA, Luis Benjamín.  
 " GUEMAN, Federico.  
 " LARCA, María Pantoja.  
 " VALMA, Ricardo.

Soleros—FARM, José Francisco.  
 " ROSER, Emilio.  
 " ERASGILATI, Claudio.  
 " TORRICO, Federico.  
 " VILLANES, Antonio.  
 " JAIMEA, Julio L.

CORRESPONSABLES

MADRID: Srta. M. del Pilar Simón de Maza.  
 PARIS: Sr. D. Carlos A. Salazar.

LIMÓN: Sr. D. Ricardo B. Terraza.  
 CHILE: Srta. Dña. Rosario Orrego de Urrut.

HOLIVIA: Srta. María J. Mujic y Mercedes B. de Donato.  
 COLUMBIA: Srta. Dña. Agripina Kasper de Andujar.

Año I.

LMA, SABADO 12 DE SETIEMBRE DE 1874.

(Año 16)

### El Album.

SEMANARIO—DE LA DIRECCION—LA LIBERTAD—por la señora D<sup>ca</sup> Juana Rosa de Amézaga—INTELECCION—de LA SEÑORA DE LA CIVILIZACION—por la señora D<sup>ca</sup> Mercedes Cabello de Carbonera—INTELECTUAL—por D<sup>ca</sup> Rosa Mercedes Riglos de Orlagoana—LA TRAFALGADA—traducción por Dña. Mariana Villalba de Platenet—RIZARDA PALMA—A MIS HIJAS, PLEGARIA POR ELLOS—poemas por D<sup>ca</sup> Juana Mercedes Leon de Eldaspura—LOS SEÑORES MARQUEZ—El niño desconocido por la señora D<sup>ca</sup> Carolina Freire de Jaimes—SONETO A...—por N. A. G.—HALLAZGO—narrativa social por la señora D<sup>ca</sup> M. Juana de Amézaga de Gómez—REVISTA DE LIMA—por D<sup>ca</sup> Carolina Freire de Jaimes—ATINOS.

### DE LA DIRECCION.

Después de realizados todos los arreglos necesarios para comenzar definitivamente la permanente y regular publicación de *El Album*, aparece hoy el número 16 de este semanario bajo la exclusiva dirección de su fundadora doña Carolina Freire de Jaimes y con la valiosa cooperación de las mismas personas que le favorecieron desde el principio, ganando además el ilustrado concurso de la señora Mercedes Cabello de Carbonera que será permanente, así como el de la voluntariamente conocida señora Juana Rosa de Amézaga.

No creyendo suficiente para los fines de esta publicación el presentar á sus favorecedoras artículos de autores libertarios y puro extralimitado, las creó conveniente la Dirección, insertar además algunos trabajos sobre higiene y educación, arreglados y traducidos del francés, á fin de hacerlos lo más lo agradable, y llevar con *el Album* á las familias, un contenido que facilite la tarea de los maestros, derivando una fecunda cimiento en el terreno de las niñas.

Todo lo que proporcione conocimientos útiles, todo lo que despierte y estimule los buenos sentimientos y los arranque generosos, será de hoy en mas el objeto preferente de las inserciones de *El Album*. De esa manera procuraremos mezclar los cuadros morales con las recetas del

teorico, los hechos y narraciones históricas, con los pasajes novelescos y de pura imaginación, la óberla de los anales y la relación de los adelantos que la ciencia y las artes realizan en el mundo, atendiendo estos cuadros con bellas poesías, problemas para los niños, charlas y adivinanzas.

La revista semanal de Lima, de modas y costuras, serán además enriquecidas con algunos datos suministrados por autoridades en la materia.

Atendidos, pues, todos los inconvenientes con que hasta ahora habia tropezado la publicación de *El Album*, no habrá ya motivo alguno para que se altere en lo sucesivo el día de su salida, que lo será como ántes el día sábado de cada semana.

Con las brillantes producciones que registra el presente número y otras que con gusto pensamos reservar para el próximo, responde la Dirección de este semanario á las murmuraciones de la maledicencia y á las vanas certidumbres de los celos, que se ven con frecuencia en existencia, y cuenta con los medios necesarios para comunicarle una próspera y larga vida.

Todos los reclamos que las suscriptoras creyeran conveniente dirigir todos los pedidos, suscripciones, avisos & c., se dirigirán á la casa número 131 alto de la calle de las Venerandas, donde serán atendidos por la directora y administradora señora de Jaimes.

### LA LIBERTAD.



La libertad será mas preciosa de lo que se cree. Dios la concedió al hombre sin ella hubieran quedado desconocidos los talentos mas elevados, porque no habrían podido enriquecer la ciencia con sus descubrimientos, ni el arte con sus obras maestras, el género humano se habría perdido en la ignorancia, y el mundo se habría convertido en un desierto.

La libertad es mas que un bien, es una necesidad para los hombres y para los pueblos para la inteligencia y la industria; privada de sus millos de respirar el aire, y de recibir de un modo abundante los rayos del sol, para que no se ahogara en enfermedades imaginarias, y pronto le venís triste, pálido, débil y verdaderamente enfermo: cuando cae sobre un hombre de talento, impidele trabajos duros y materiales, tratale en fin con el desprecio que se trata á un siervo, y la inteligencia que recibió para llegar al mas alto grado de gloria, á que puede aspirar el hombre cuando es el conocimiento de la verdad y la realización del bien. Si el conocimiento de la verdad y la práctica del bien, no le servirán para otra cosa que para tomar con venganza mas segura de los que tradidole como á bruto, han logrado envilecer todos los sentimientos nobles y delicados de sus corazon. Muchas son peen las veces en que el hombre se hace criminal, solo por que no se le dan las y libertad para entoseer el bien.

Y si de los hombres pasamos á los pueblos; cuantos y cuan graves no son los males que sufrimen á los que carecen de libertad; el abatimiento en todos los espiritos, el odio y el inamor en todos los corazones, la virtud apurada, la obediencia cívica, el arte abandonado; en muchos de los verdaderos religion proscrita, y el poder del género, la riqueza y el valor, espuesdo únicamente en proyectar planes y armar ejércitos, que rompan sus penadas cadenas, y que hagan de la sangre generosa de los héroes que los forman una fuente de libertad y progreso para sus hermanos y sus hijos; pero cuando los digos son mas poderosos que las victimas en fuerza bruta, ya que no en número, inteligencia y justicia; los celeros de estos son como los que haza el inocente y harmless pasajero para salir de la jaula en que le encierra con harta frecuencia el egoismo del hombre el felta habitante de los campos que se se privado del espacio que era antes su propia morada; no comprende que ha perdido la libertad, por un

## El Álbum (1874 – 1875 )

«*El Álbum*», «Revista Semanal para el Bello Sexo, literatura, bellas artes, educación, teatros, modas, anuncios», apareció el sábado 23 de mayo de 1874 y duró hasta enero de 1875. Se imprimía con un formato de 39x29 cm. Tuvo como fundadoras y directoras a Juana Manuela Gorriti y Carolina Freyre de Jaimes. Esta última tomó finalmente la dirección total del semanario en un momento de aparición y perturbación de la opinión pública y por ciertos desacuerdos con la escritora argentina Juana Manuela Gorriti.

«*El Álbum*» fue una revista para mujeres y escrita predominantemente por mujeres. Circuló en Lima, Callao, Ica, Arequipa, Moquegua, Tacna e Iquique y otras ciudades del Perú. En su portada siempre anunciaba los nombres y apellidos de sus colaboradores y corresponsales que tenía en París, Madrid y Londres; mientras en sus páginas interiores traía las inquietudes femeninas como el teatro, la educación y la literatura (poemas, relatos, dramas, ensayos, etc), demostrando permanentemente el interés por el significado y el rol de la mujer en la familia y la sociedad moderna. Desde su primer número ya se advierte esta orientación en defensa de la mujer:

**Ardua tarea fue todo el tiempo la de poner a la juventud en buen camino para que el vasto campo de los conocimientos humanos pueda escoger las flores con las que ha de adornar el santuario del alma, separando cautelosamente las espinas y moviendo fuera de su alcance aquellos cuyo perfume envenena y mata las nobles aspiraciones, restringe los generosos arranques, debilita la fe, engendra la duda y mina sus bases la virtud, sin la cual el perfeccionamiento social sería quimérico. En este noble propósito no siempre se han seguido los consejos de la prudencia, alejándose así del extremo de una sociedad que rechaza sin examen, como de la amplia libertad que todo lo acepta, y de ahí la anarquía de las opiniones en lo concerniente a los conocimientos literarios que puede y debe proporcionarse a la parte más delicada de la humanidad, al Bello Sexo<sup>21</sup>.**

Para Carolina Freyre de Jaimes, el hombre del siglo XIX estaba llevado por la vanidad y el egoísmo, permitiendo el origen de la ostentación y el lujo de la mujer<sup>22</sup>. Por ello hace un llamado a los padres para que eduquen a sus hijas en la sencillez<sup>23</sup> y tengan en cuenta a las figuras ejemplares femeninas de la historia como los acontecimientos importantes del

---

21 Manuela Ureta de Madueño fue viuda de don Diego Madueño que perteneció a la Armada Peruana. Murió cuando desempeñaba el cargo de Visitador de Tesoreros.

22 *EL ÁLBUM*, 23 de Mayo de 1874.

23 *EL ÁLBUM*, 26 de Septiembre de 1874.

momento. Conmovida por esta preocupación estudió la personalidad y la obra de la franco peruana Flora Tristán, como los sistemas educativos en los Estados Unidos y los progresos en la ciencia y la medicina.

Una de las secciones importantes que tuvo *El Álbum* fue la «*Revista de Lima*», a cargo de Carolina Freyre de Jaimes. Desde su primer número daba noticias de lo acontecido en Lima en la semana anterior, como las actividades teatrales, procesiones, publicaciones y anécdotas que permitían entretener a sus lectoras. Asimismo, traía ensayos y poemas, además de la publicidad gráfica acerca de las modas, peluquerías, libros y traducciones de interés femenino. En su plana de colaboradoras destacaban: Juana Manuela Gorriti (1816 - 1892), Carolina Freyre de Jaimes (1844 - 1916), Juana Manuela Lazo de Eléspuru (1819 - 1905), Manuela Villarán de Plasencia (1844 - 1890), Leonor Sauri (1845 - 1899), Juana Rosa de Amézaga (1853 - 1904), Mercedes Cabello de Carbonera (1845 - 1909) y otras.

Otra de las revistas importantes de artículos femeninos fue *La Alborada*, cuyo origen estuvo en la revista *El Álbum*. Este nuevo vocero femenino fue fundado por la experimentada escritora tacneña Carolina Freyre de Jaimes. Muchas de sus colaboradoras fueron de *El Álbum* y estuvo dirigido a la mujer, publicando artículos con temas de interés femenino y publicitando artículos de moda, perfume e higiene.

«*El Álbum*» y «*La Alborada*», son las dos primeras revistas exclusivamente femeninas de mediados de la década del 70 del siglo XIX. Ambas revistas fueron fundadas y dirigidas por mujeres que dieron auge y brillo al periodismo peruano con la publicación de producciones literarias (poemas, cuentos, dramas, etc.) y polémicos artículos de opinión<sup>24</sup>.

*El Correo del Perú* (1871-1879) es otra de las revistas importantes de esta década. Fue fundado y dirigido por el poeta y político liberal Trinidad Pérez en 1871. Se caracterizó porque su portada y sus páginas interiores siempre exhibían magníficos grabados, llegando a ser la primera revista artística de su momento. Sus páginas traían artículos de los más grandes escritores peruanos de la época, entre ellos la de Francisco de Paula Vigil, Ricardo Palma, Juan de Arona, Aciselo Villarán, Carlos Augusto Salaverry y otros; tampoco estuvieron ausentes las composiciones poéticas y los artículos periodísticos de Mercedes Cabello de Carbonera, Juana Manuela Gorriti, Manuela Villarán de Plasencia, Leonor Sauri, Lastenia Larriva de Llona, Juana Rosa de Amézaga, Carmen Patts de Vizcarra, Carolina Freyre de Jaimes, Pilar Sinues de Marco del Pont y otras.

24 *EL ALBUM*, 13 de Junio de 1874.



NUM. XVII



Periódico semanal con ilustraciones mensuales



AÑO IV

ENCUENADOR ABRAO S. G. 40

Director y Proprietario, F. M. Perez.

CADA TRIMESTRE 1 SOL 80.

LIMA, DOMINGO 20 DE ABRIL DE 1914

El Correo del Perú.

SUMARIO.

**PERU.** Instituto del templo de la Encarnación. Arte y Arte de la Universidad. Avances nacionales. — DOCUMENTOS. Mensaje del Sr. de Sotomayor de 1867. — DE HECHOS. Los historiadores del siglo XVIII. — LOS SUJETOS. — GUERRAS. El Perú. — AMON. DE MARCAS. — DERECHO. — SUCESOS. — ECONOMÍA. LOS LAS PRENSAS Y LOS SUJETOS. — INDUSTRIA NACIONAL.

LA PRENSA.

El artículo que en la mañana del Lunes 20 redituó en el santísimo templo del Monasterio de la Encarnación, el más antiguo de los que adornan la Capital de Lima, ha sido una de esas desgracias ocasionales por cuyo diferendamiento a toda la grande y monumental Iglesia al culto.

Como los diarios han sido profusos en lamentar esta afrenta y asociar al sentimiento de todos las folios, no obstante el Correo del Perú le faltaba acompañarlos en su dolor por la desaparición de un Santuario de Virgen penitencia, una de las columnas más poderosas de la fe cristiana, y donde el Católico por medio de la oración y de la piedad se acercaba al trono invisible de Dios.

La noche desgraciada y antes de las 2 de la mañana todo interior del templo estaba iluminado por el fuego que había arrojado sus altísimos, y sus talladas oaves, caían por sus arcos, techos y charabanes, las atterradoras lenguas de ese fuego, que amenazaba incendiar los edificios cercanos.

El reforzamiento de las autoridades y de las bombas fue del que conteniendo su embargo la Compañía Salvadora, recientemente organizada en esta Capital, taló inmensables montes y pilonaras de Misteria Santa, muchas que ya vanos sucesos.

Las causas del fuego no se explica sino porque, a prima vista, el templo había sido iluminado profusamente con guiso del fuego silencioso de la Fiesta de la Encarnación, el cual descomposición se había levantado tan grandioso.

que el fuego se hizo superior a los esfuerzos de los obreros que se abanzaron de la Srta. Salvadora y de las bombas personal, francesa, italiana é inglesa, ellos no obtuvieron la firme resolución de combatir.

Los miradores, de quines no nos permitimos hacer alusión, porque cada uno se disputaba la gloria de detener el peligro en tan horrenda catástrofe, fueron los primeros que cerraron las puertas del templo para salvar las preciosas reliquias de que ya hemos hablado. Esta operación la hicieron pisando sobre una hoguera, cuya calor iba a ser a las personas que estaban en la plaza.

A las 5 y media de la mañana los rayos de la aurora se esparcían sobre los negrosos muros de una ruina sagrada, cuyos bóvedas costaron tantas veces, los cánticos con que alabran a Dios las castas sacerdotizas de la cristiandad.

Antes de terminar, se nos permitió entrar en una apreciación, que nos parece juiciosa.

Como el Supremo Gobierno fué el primero que tomó la iniciativa en la reconstrucción del templo quemado, nos parece legítima la vez de que ese barrio recibiera, en el día, una mejora de gran consideración.

Ninguna oportunidad más favorable para dar valor y belleza a todas las Casas de ese barrio, las que en su mayor número, pertenecen al Convento de la Encarnación.

Por este motivo que el Ministro del ramo, haría muy bien en ponerse de acuerdo con el Arzobispo y con las mismas madres del monasterio para que ese templo ocupase la línea recta de la vereda del ferrocarril del Callao, partiéndose una calle regular hasta los Huérfanos desde que es imposible que la reedificación en el mismo sitio devuelva al templo su mismo esplendor y riqueza antiguos.

De esta manera las fincas de la vereda opuesta a los actuales escombros ganarían terreno edificándose a un ángulo perfecto y quedaría una hermosa plaza para elevar un templo moderno, que hasta ahora no tenemos; a semejanza del de la Trinidad en París.

Menos costo y más renta se alcanzaría con esta reforma.

En la tarde del Miércoles 22 del presente tuvo lugar la gran ceremonia de la apertura de la Universidad Mayor de San Marcos, presidida por el señor Ministro de Instrucción pública.

El discurso pronunciado por el Rector de aquella, Doctor don Antonio Ribayo, abundó en serias consideraciones sobre la ciencia política y económica del país, y sobre la libertad de enseñanza.

He aquí algunas palabras del ilustrado Rector:

«No faltan, sin embargo, vestes de las antiguas pretensiones contra el sistema dominado, pero son los ecos ya lejanos de una tempestad que se despa. Nuestro cielo diáfano, limpio y sereno nos invita al estudio sin torbellinos, nos inspira aliento para perseverar en la adopción de la verdad, y nos guía, por todos los azares de la vida literaria, a la posesión del bien-estar y del progreso de la república y del país.»

«Nuestra historia no es muy desolada ni ferocidad en episodios y maravillosos desastres; pero, bien examinada, tiene, tanto del presente, profundos lecciones que in-

dicar, saludables enseñanzas que nos alejan de viciosos infortunios, y bues no ténes que darán a la nación fortaleza para sostener inalterable el amor a la justicia y al derecho. Nuestra universidad, afamada y con razón desde años hace, no deja de mostrar igualmente ejemplos, que, aquí y en todas partes, merecen aplausos cada uno de los cuerpos literarios, obras, que si no la ilustraban, a la par de otras de su casa, la ennoblecían al menos y revelan nuestra elevada cultura intelectual.»

«Para lograr este propósito la libertad es el único elemento, la sola condición de progreso y de bienestar moral en los cuerpos y asociaciones literarias. Los gobiernos deben favorecer, en vez de impedir estas inmidades que el pensamiento reclama para elevarse, y para cumplir tal vez su divino ministerio, puede estraviarse el pensamiento; pero él mismo, con el poderoso correctivo de la libertad, con la ayuda de la experiencia se solaza en su verdadero camino, y recobra su luz propia, si ha sido ofuscado por preocupación ó por error.»

Libertad honesta invoca muchas veces para la enseñanza, y ya comencemos a iniciar esta reforma, aunque no en la plenitud apetecida, ni bajo la forma que reclama nuestra situación actual. El alma humana necesita amplia discusión para expandirse, para satisfacer el deseo de saber que le es congenito; pero no se la puede tampoco extrañar con las falsas apreciaciones de la ciencia, hasta hacerla caer en el ateísmo religioso y en el ateísmo literario. Para evitar estos escollos haría peligroso, preciso es que la libertad esté unida con la tolerancia, porque de este feliz consorcio nace precisamente el debate necesario de las ideas sin los cuales ni los individuos ni las sociedades se desarrollan y se civilizan.»

En uno de los diarios de la semana la principal ó publicación va interesante trabajo del Sr. Dr. Luis M. Duarte sobre agricultura, minería, sericultura y ganadería en el país. El autor entra en excelentes apreciaciones económicas y con sobra de datos y razones prueba la gran conveniencia que reportaría la Nación si se generalizara la instrucción popular en los ramos indicados. Toda el bienestar que el porvenir del Perú está cifrado en el desarrollo de dichos ramos, fuere que han de ser públicos que todos los departamentos de ramos de ramos por beneficiar. El merito del ilustrado Sr. Duarte es digno de llamar la atención de los señores pensadores, y con verdadera entusiasmamos felicitamos al autor por su patriótico espíritu. Brevemente que hemos terminado la publicación para despedirnos de ella tan entusiasmados de nuestra sección bibliográfica.

## Las Corresponsales

Las corresponsalías fue otra vinculación que tuvieron las mujeres ilustradas con el periodismo de su época. Mediante las corresponsalías las mujeres obtenían informaciones o «datos» acerca de acontecimientos o sucesos que remitían a las «mesas de redacción» del periódico, que luego eran procesadas y publicadas. Muchas mujeres peruanas cumplieron esta función con eficiencia y esmero al enviar sus informaciones desde una ciudad u otra, en donde la revista o el diario tenían su sede de Dirección.

A partir de la década del 70 los diarios y revistas propugnaron tener corresponsales femeninas para que cumplan principalmente una función cultural. Los datos obtenidos los remitían por telégrafo, o por cable o por correo. Muchas veces ejercían esta actividad sin obtener pago alguno. Entre las corresponsales peruanas más conocidas para los diarios europeos estaba Mercedes Cabello de Carbonera, cuya actividad lo ejerció para la «*Gaceta de Madrid*», quien informaba los hechos culturales y literarios que acontecían en el Perú. «*El Álbum*» también tuvo suscriptores, colaboradores y corresponsales en el extranjero como en pueblos y ciudades costeñas y andinas del Perú (Lima, Callao, Piura, Arequipa, Moquegua, Tacna, Iquique, Huancayo). Lo mismo ocurrió con «*La Alborada*», bajo la dirección de Juana Manuela Gorriti en 1874, cuyos corresponsales eran tantos peruanos como europeos.

Periódicos de provincias como «*La Ley*», que se imprimía y se editaba en la ciudad de Arequipa, también tenían corresponsales mujeres en los diversos lugares del Perú (Cuzco, Puno, Tacna, Lima). Lo mismo ocurría con «*El Eco del Misti*», cuya corresponsal notable era la escritora María Nieves Bustamante, que enviaba sus informaciones desde el Cuzco acerca de las repercusiones del conflicto bélico del Perú con Chile. Asimismo, colaboró con otros diarios y revistas de Arequipa, mostrando un cargado sentido patriótico que permitía ser reconocida inmediatamente por el público lector; también fue corresponsal del diario «*La Bolsa*» al informar, los mismos acontecimientos bélicos contra el Perú. Sus publicaciones también se encuentran registradas en la «*Ilustración Arequipeña*» y en la «*Arequipa Ilustrada*» reflejando su sentimiento romántico y su profunda fe católica, como su conocimiento de historia y su sensibilidad por la música y el paisaje.

### Mercedes Cabello de Carbonera (1842 – 1909)

Mercedes Cabello de Carbonera nació (1842) y vivió hasta los primeros años de su juventud en Moquegua, ciudad de rancia atmósfera caudillista y de violentos avatares políticos de provincia. Fue hija de los

ilustres hacendados Gregorio Cabello Zapata y de María Mercedes de la Llosa Mendoza, en cuyo hogar compartió con sus hermanas y hermanos una educación de ideas liberales y positivistas, sin ser ajena a la religiosidad cristiana que las gentes hacían suya en las misas del domingo o fiestas de guardar como en los días de Santa Fortunata o de «Semana Santa» o de San Bernabé, santo de los viñateros moqueguanos, infaltable imagen en las capillas de hacienda y en las procesiones rurales que siempre se hacían antes de las vendimias. Mercedes Cabello llegó a Lima, posiblemente en los últimos días de 1865 o en los primeros días del mes de enero de 1866. En esta ciudad se reencontró con recuerdos y sueños de adolescencia y juventud, mientras las gentes se embelesaban con un ambiente romántico que se detenía en las casas y salones aristocráticos.

Mercedes Cabello de Carbonera se inició en la letra impresa a los treinta años de edad. Lo hizo varios años después de haber llegado y establecido su estadía en la capital del Perú, tiempo en que traía una expectante formación intelectual de Moquegua y que luego completó con los aportes científicas de su esposo, el Dr. Urbano Carbonera Villanueva. A ello se agregaron las lecturas literarias y filosóficas que llegaban de Europa y circulaban profusamente en el medio limeño, conociendo a las principales figuras intelectuales que constelaban el mundo cultural y cuyos nombres pululaban en cenáculos y en la autoría de libros y de artículos periodísticos de la época: Ricardo Palma, Juana Manuela Gorriti, Carlos Augusto Salaverry, Manuel Atanasio Fuentes («El Murciélago»)<sup>25</sup>, Pedro Paz Soldán y Unánue («Juan de Arona»), Nicolás Corpancho y otros.

Mercedes Cabello accede al espacio periodístico<sup>26</sup> cuando algunas mujeres ilustradas de su generación ya lo habían hecho en la década

25 SANCHEZ, Luis Alberto. *La Literatura Peruana: derrotero para una historia cultural peruana*. Tomo IV. Pág. 1065 al 1866. Véase: TAMAYO VARGAS, Augusto. *La Literatura Romana*. Volumen II. Pág. 266 al 267. Véase PINTO VARGAS, Ismael. *Mercedes Cabello de Carbonera y la Novela*. Véase también CORNEJO QUESADA, Carlos. *Comunicación y Literatura*. Pág. 18 al 20 y *Ficción y destino de una escritora: Mercedes Cabello de Carbonera*. En el diario «Expreso». Pág. 23.

26 GORRITI, Juana Manuela. *Veladas Literarias*. Pág. 76 al 92. 27 «*El Correo del Perú*» fue fundada el 16 de Setiembre de 1871 y duró hasta 1878. Esta revista tenía por eslogan: «Periódico Semanal con Ilustraciones Mensuales». En sus páginas escribieron importantes escritores y periodistas de la época, como Ricardo Palma, Juan de Arona, Mercedes Cabello de Carbonera, Clorinda Matto de Turner, entre otros. El periódico se editaba en la imprenta liberal «El Correo del Perú» de la Calle San Mercedes N° 57, Lima. Este semanario tenía muy bien definida sus secciones: editorial, literatura, actualidades, biografías, provincias, avisos de la actividad comercial y empresarial de Lima. Sus páginas se ilustraban con viñetas y litografías. Las hojas que comúnmente utilizó fue el bond alisado tipo couché, teniendo un formato de 36x27 cm. Sus artículos estaban impresos a tres columnas, con una letra de 7 puntos; y los títulos casi siempre escritos en letra gótica, resaltándose en «negrita».

anterior, aunque de manera efímera e incipiente. Ello ocurría en abierto desafío con aquella línea limítrofe entre los espacios públicos y los espacios privados, cuya demarcación permanecía vigorosa y agresiva por la autoridad patriarcal y los tradicionales patrones de conducta familiar. Sin embargo, las mujeres de esta generación se esforzaron para ganar estos espacios culturales que le estaban vedados, sin ignorar su situación cultural y los roles sociales que tenían que cumplir, a pesar de las limitaciones y riesgos «al qué dirán» por parte del sexo opuesto e incluso por las mismas mujeres de su entorno social. Mercedes Cabello, como otras de su generación, escribieron estas preocupaciones en los periódicos que aceptaban sus artículos que fueron prolíferos y variados. Desde este aspecto podemos aproximarnos en tres órdenes a su producción intelectual: 1) producción periodística; 2) producción literaria, y 3) misivas. Todas estas aproximaciones constituyen un sólo proceso intelectual, en donde se citan, entre otros, los múltiples tratamientos del tema femenino, expuestos con toda libertad y reflexión crítica y a veces hasta con cierto desenfado. Gran parte de esta producción intelectual de Mercedes Cabello se encuentra en periódicos del Perú y el extranjero, instituyéndose dentro de un cauce diacrónico de cuatro etapas:

La Primera Etapa (1872 – 1874) se inicia con su artículo de «*La Linterna Mágica*», publicado el 14 de abril de 1872 en «*La Bella Limeña*», presentando un apretado y crítico cuadro de costumbre contra la hipocresía y la cucufatería, cuya falsa moral dañaba honras y destruía reputaciones. Luego publicará por entregas, en el semanario «*El Álbum*», su conocido artículo «*La Influencia de la Mujer en la Civilización Moderna*», bajo el seudónimo de Enriqueta Pradel. Este mismo artículo aparecerá posteriormente firmado con su nombre y apellido en «*La Alborada*» y en los cuatro números consecutivos de «*El Correo del Perú*»<sup>27</sup> (1874) y más tarde en *El Perú Ilustrado*.

*La Influencia de la Mujer en la Civilización Moderna* es el primer y gran ensayo periodístico que publica Mercedes Cabello de Carbonera, impactando en el público femenino de su época al abordar la importancia que tiene la moral y la instrucción de la mujer como las bases sustanciales del hombre y la familia. Ambos factores – según su autora – son irremediables desde el primer momento de la vida, constituyendo el «punto luminoso» de las grandes evoluciones del espíritu humano que marchan hacia la perfectividad. Estos atributos sólo se suscitarán cuando el hombre adquiera conciencia de su destino al lado de la mujer, permitiendo el avance de la sociedad hacia la civilización. Mercedes Cabello es consciente de la desigualdad que existe entre el hombre y la mujer, especialmente en lo referido a la educación, motivo por el cual incidirá a favor de la educación femenina como medio para vializar el progreso social. De ahí su llamado a los hombres del Perú:

**«Educad a la mujer, ilustrad su inteligencia, tendráis en ella un néctar poderoso y universal para el progreso y civilización del mundo, una columna fuerte e inamovible en que aumente la moral y las virtudes de las generaciones venideras»<sup>28</sup>**

Mercedes Cabello acusa a la educación existente de ser conservadora y tener una ausencia de libertad e independencia, falta de rebeldía y de contenido vigente a la realidad social. Asimismo, cuestiona esta educación por ser limitada y no ser accesible a la mujer para que acceda a la educación superior. Esta crítica ocurre en un contexto en que las ideas liberales del grupo exportador, expresadas por el civilismo, planteaban públicamente la reorganización del estado y un conjunto de reformas sociales, entre ellas la educación y la «libertad de prensa». Manuel Pardo, representó precisamente estas ideas como candidato presidencial del civilismo y luego como hombre de estado. En estas circunstancias, Mercedes Cabello sabía de la importancia que tenía el periódico como medio de expresión para exponer y defender las ideas acerca de los deberes y derechos públicos y civiles que debía tener la mujer, pero también criticar las flaquezas sociales que atentaban contra el proyecto civilizador que proponían los liberales. Su crítica no dejó de alcanzar a los periodistas sensacionalistas, que aprovechándose de la libertad de prensa calumniaban y denostaban contra los estadistas, políticos y escritores. A estos periodistas los llamó «malos periodistas» o «plumíferos» porque carecían de moral y vendían «su pluma al mejor postor»<sup>29</sup>.

En la Segunda etapa (1874 – 1879) extiende su colaboración a periódicos extranjeros (Portugal, España, Cuba, Argentina, etc), pero también optando una actitud polémica con otros intelectuales. En esta etapa, Mercedes Cabello escribe para «La Alborada», «La Broma», «El Semanario del Pacífico», «El Recreo del Cuzco», «El Nacional», «La Nación».

En la Tercera Etapa (1879 – 1883) participa como recepcionista y traductora de cables para boletines del Ejército Peruano durante la guerra del Perú con Chile. También se le encuentra activando en las ambulancias de sangre y en los hospitales de emergencia atendiendo a los heridos peruanos de guerra. Estos años constituyen una etapa gravísima para los periódicos capitalinos que se vieron obligados a cerrar sus páginas e imprentas debido a la censura y la clausura por parte del ejército invasor chileno.

En la Cuarta Etapa (1884 – 1898) corresponde a la plenitud periodística y al desarrollo de la concepción literaria de Mercedes Cabello,

---

28 «El Album», 15 de agosto de 1874.

29 Para una explicación amplia véase: MARROU ROLDÁN, Aurora. *Historia de la Educación Peruana y Latinoamericana*. Pág. 122 al 131.

colaborando con diarios y revistas del Perú, América y Europa: «La Ilustración» de Curasao, «La Plata Ilustrada» de Montevideo, «El Correo Ultramar» de Madrid, «El Correo» de París, «El Búcaro Americano», «La Ilustración Americana» y «La Ondina del Plata». En la capital del Perú colaboró con «El Perú Ilustrado», «Los Andes», «El Comercio» y en «El Libre Pensamiento». En este último periódico lo hizo con sus «artículos epistolares», reafirmando su posición positivista y liberal, como la radicalización de su anticlericalismo y su crítica a la educación tradicional de la mujer y otros aspectos de la vida social.

Mercedes Cabello inicia en esta etapa su apogeo en la narrativa novelesca, continuando con el ensayo y la «misiva periodística». A través de estas formas escritas hace conocer sus ideas filosóficas y sociológicas de la literatura, principalmente de la novela realista en oposición a la novela naturalista y romántica<sup>30</sup>. Publicará «por entregas» su primera novela «*Eleodora*» (1887) en «El Ateneo», «*Sacrificios y Recompensas*» (1886), «*Los Amores de Hortensia*» (1886), que publicará por entregas en el periódico «El Nacional; además de «*Blanca Sol*» (1888) y «*El Conspirador*» (1892) que será muy bien recibidas por la crítica literaria periodística.

Gran parte de sus ideas estarán expuestas sintéticamente en «El Libre Pensamiento», vocero de la Gran Logia Masónica del Perú, y que posteriormente será expresión de los «Libres Pensadores del Perú».

### «El Perú Ilustrado» (1887 – 1892) y Clorinda Matto de Turner

«*El Perú Ilustrado*», *Semanario Ilustrado para las Familias Editores Propietarios, Peter Bacigalupi & Co*», apareció el 14 de mayo de 1887, aclarando que el Sr. Dr. Abel de la E. Delgado, fundador y director del semanario «*Perlas y Flores*», cedía al comerciante y promotor cultural ítalo norteamericano, Peter Bacigalupi y Cía., la propiedad de la revista que circulaba con un nuevo nombre. Su aparición impactó en el público lector, teniendo rápidamente suscriptores en diversos departamentos del Perú. Su portada se caracterizó por presentar siempre la imagen de algún personaje importante de la cultura o la ciencia. Comúnmente esta portada se ilustraba con las litografías del conocido dibujante e impresor Evaristo San Cristóbal.

30 *Sacrificios y Recompensas* ganó el premio «Medalla de Oro» en el concurso promovido por el «Ateneo de Lima»; véase: SÁNCHEZ, Luis Alberto. *Literatura peruana: derrotero para una historia cultural del Perú*. Tomo IV. Pág. 80; CASTRO ARENAS, Mario. *La Novela Peruana y la Evolución Social*. Págs. 87 al 88; véase también: PINTO VARGAS, Ismael. *Sin Perdón y Sin Olvido*. Págs. 477 y 478.



PETER BACIGALUPI & Co. - EDITORES PROPIETARIOS.

Año 2º-Semestre II. } LIMA, SABADO 16 DE JUNIO DE 1888. { Número 58



EL PERU ILLUSTRADO

*C. San Cristóbal*

Señora Lestania Larriva de Lions,  
Directora de «El Tesoro del Hogar» de Guayaquil.  
(de foto. del Sr. Enrique G. Morgan.)

«El Perú Ilustrado» tuvo varios directores durante su existencia: Abel de la E. Delgado (1887); Zenón Ramírez y Hernán Velarde (1887); Zenón Ramírez, J. M. Amézaga (1888-89) y Clorinda Matto de Turner que asumió la Dirección el 5 de octubre de 1889. La revista circuló hasta 1892, después de haber experimentado dificultades económicas y la censura eclesiástica. Clorinda Matto de Turner al asumir la Dirección de esta revista le dio otra línea en su contenido y aperturó sus páginas para que las mujeres periodistas escribieran temas acerca de su propio género.

Grimanesa Martina Matto Usandivaras nació en el Cuzco el 11 de setiembre de 1854, pero fue más conocida como Clorinda Matto de Turner. Fue hija de Ramón Matto y de Grimanesa Usandivaras Gárate. Desde niña alternó la ciudad del Cuzco con la hacienda familiar Paullu - Chico, en la provincia de Calca que todavía conservaba ancestrales costumbres en su población indígena y mestiza. Hizo sus estudios en el colegio «Nuestras Mercedes del Cuzco», mostrando temprana afición por la literatura y el periodismo, a pesar de su preferencia por la medicina. En este colegio manifestó sus primeros inicios periodísticos al fundar y redactar un periódico escolar manuscrito, sin perder su afición por la producción de comedias y dramas que representaba con sus amigas en las festividades educativas, como también lo hacía en los momentos festivos de la vida familiar. Con las experiencias de infancia y adolescencia acerca de la realidad socio - cultural del indio del Cuzco, conoció su problemática como sus tradiciones y costumbres.

Próximo a los 17 años, el 27 de julio de 1871, Clorinda Matto contrajo matrimonio con el médico y empresario inglés Joseph Turner, estableciéndose temporalmente en el valle de Tinta, cerca a la ciudad del Cuzco. Casada, después de perder un hijo, siguió con su producción literaria y periodística, publicando en las páginas de «El Heraldo», «El Mercurio», «El Rodadero», «El Ferrocarril», «El Eco de los Andes» y en otros periódicos que circulaban en la ciudad del Cuzco y provincias; también lo hizo en «Las Tres Américas»; revista que se publicaba en New York, bajo la dirección de José Peraza<sup>31</sup>. Muchos de los artículos de Clorinda Matto estuvieron cubiertos por diversos seudónimos, optando el de «Lucrecia», «Mary», «Rosario», «Betsabé»; «Adelfa» y «Carlota Dimont»; pero después, instada por amigos y familiares, prefirió firmar sus escritos con sus propios nombres y apellidos.

Clorinda Matto, continuando con su vocación y entusiasmo por el periodismo, fundó en el Cuzco cuando tenía 25 años de edad su primer semanario «El Recreo», que comenzó a circular en abril de 1876, considerándose como uno de los mejores periódicos por su forma y su contenido. Al siguiente año, el 28 de febrero de 1877, llegó con su esposo

a Lima para concurrir a las veladas que organizaba Juana Manuela Gorriti, encontrándose con la más distinguida intelectualidad femenina que participaba en el periodismo, como Mercedes Cabello y Manuela Villarán Plasencia, entre otras. Su estadía en la capital del Perú seguía efímera, volviendo otra vez a su tierra natal en donde enviudaría, asumiendo deudas y actividades administrativas de sus predios rurales.

Pocos años después de ocurrida la muerte de su esposo (marzo de 1881), se trasladará a la ciudad de Arequipa - en pleno conflicto bélico del Perú con Chile - para asumir la Jefatura de Redacción de «*La Bolsa*». En este mismo año seguirá viajando numerosas veces al Cuzco para arreglar problemas familiares, y retornar a la «Ciudad Blanca»; también volverá a la capital de la República peruana para reencontrarse brevemente con su hermano David Matto que estudiaba medicina en la Universidad Mayor de San Marcos.

Clorinda Matto, al dirigir «*La Bolsa*», publicó muchos editoriales y artículos que fueron exhortaciones patrióticas dirigidas a los peruanos, pidiendo la unión y la solución de los problemas sociales; también escribió acerca de la agricultura, el comercio, la emigración de la educación femenina y de la raza indígena. La actividad periodística no la distrajo de su actividad literaria; más bien le permitió concluir el primer tomo de sus «*Tradiciones Cuzqueñas*» e «*Himac Sumac o el Secreto de los Incas*» que se estrenó exitosamente en el «Teatro Principal de Arequipa», el 16 de octubre de 1884<sup>32</sup> obteniendo muchos triunfos literarios. Después de varios años de concluida la guerra del Perú con Chile se estableció en Lima con sus hermanos en 1886, publicando en este mismo año el segundo tomo de sus *Tradiciones Cuzqueñas* con prólogo de José Antonio Lavalle. En Lima, reconocida por su talento y su actividad cultural, será incorporada al «*Círculo Literario*» y al «*Ateneo de Lima*». Su fama también llega a Europa, y a la «*Unión Iberoamericana*» de Madrid la hace su socia honoraria en 1888. En esta época escribe la biografía acerca del Lunarejo y publica sus novelas «*Aves sin Nido*» (1890), «*Índole*» (1891) y «*Herencia*» (1895). Dejando proyectada, en 1895, las novelas «*La Excomulgada*» y «*Sevilla, Testamento Póstumo*» que nunca llegaron a imprimirse.

Cuando «*El Perú Ilustrado*» estuvo bajo la dirección de Clorinda Matto de Turner, no faltaron los temas vernáculos y autóctonos, y la presencia de una mayor colaboración de mujeres periodistas, cuyos temas eran preferentemente femeninos. Ello le trajo diversos problemas que afrontó con entereza y éxito.

32 CHAVEZ MOREY, Martha. *Bio – Bibliografía de Clorinda Matto de Turner*. Pág. 76.

## Clausura

Uno de los sucesos más impactantes y resonantes que experimentó el periodismo peruano, después de la guerra del Perú con Chile, fue la censura y el cierre temporal de «*El Perú Ilustrado*» bajo la dirección de Clorinda Matto de Turner. El hecho se suscitó cuando este semanario, publicó el 23 de agosto de 1890 el breve relato literario conocido como «Magdala», en donde narraba el encuentro de Jesús con María Magdalena en un majestuoso palacio rodeado de sirvientes, mientras se suscitaban los gritos de San Juan Bautista que estaba en la cárcel de Herodes - según Magdala - lanzando profecías acerca de la corrupción y la destrucción de Jerusalén. Ello asustó - según el narrador omnisciente - a Jesús que huía alucinado entre las sombras de la noche. Como era de esperarse esta publicación conmovió a las autoridades eclesiásticas y a la feligresía católica del Perú. Dos números después «*El Perú Ilustrado*» publicó un cuento titulado: «*Magdala A. Coleo Netto*», de la autora Carlota Dimont. La historia de este relato está suscitada por el perdón que hace Jesús a la pecadora Magdala; mientras la multitud la acosa agresivamente y Jesús dirá: «Padre mío, perdónalos, que no saben lo que hacen». Poco después su acusador se regentaba, como ocurría con la propia Magdala. Ambas publicaciones de «*El Perú Ilustrado*» produjeron diversas reacciones en las instituciones religiosas y en sus autoridades católicas. Las protestas más conocidas fueron la del Presidente de la «Unión Católica» del Cuzco y del Arzobispo de Lima que prohibió la circulación del «número 177» de «*El Perú Ilustrado*» y su cierre temporal, iniciándose un proceso de investigación por parte del Promotor Fiscal de la Arquidiócesis que denunciaba que el mencionado relato era una narración novelesca «obscena», escandalosa y blasfema contra la «Santidad de Nuestro Señor Jesucristo»<sup>33</sup>. Como consecuencia de lo publicado «*El Perú Ilustrado*» fue calificado como «prensa impía» por el Arzobispo Metropolitano Manuel Antonio Bandini, al mismo tiempo que pedía la ejecución de acción al Ministro de Justicia, Dr. Gerardo Chávez, y daba órdenes para denunciar el escrito y seguir un «juicio criminal» por un hecho contrario a la moral y a la religión de la República. En estas circunstancias Clorinda Matto demandó justicia para la empresa del semanario, tratando de demostrar su inculpabilidad en la publicación del relato, ya que había sido insertado por error involuntario del impresor, mientras ella se encontraba ausente por enfermedad grave. La publicación le valió a Clorinda Matto de Turner pagar un precio muy alto: fue objeto de denuncia y censura pública por la feligresía católica en diversas partes del Perú.

33 MILLA BATRES. *La Iglesia y el Libro durante el siglo XIX*. En la revista «Nueva Crónica». Págs. 220 y 221.

Un año después de haber sido clausurado «*El Perú Ilustrado*», Peter Bacigalupi apeló al Arzobispo Bandini, solicitando la suspensión de dicha «censura» y comprometiéndose a no volver a publicar ningún otro escrito que se opusiera a la religión católica ni a la moral. El 7 de julio de 1891 se levantaron las sanciones, quedando prohibida la lectura del número 172 de la revista. Y es así como «*El Perú Ilustrado*» reabrió sus páginas y volvió a circular nuevamente en el Perú, sin la Dirección y colaboración de Clorinda Matto. Pero su vocación y persistencia por la literatura y el periodismo le permitieron instalar una imprenta con sus hermanos, como lo hizo en febrero de 1892 con «*La Equitativa*» que dio salida a un nuevo periódico conocido como *Los Andes*. Es así como aparece un nuevo periódico que acentúa su línea por lo autóctono y vernacular, sin perder los acontecimientos políticos y culturales del momento.

### Los Andes (1892 – 1895)

El «Prospecto» de «*Los Andes*» apareció el 17 de setiembre de 1892, circulando con una sola página. Este bisemanario, fundado y dirigido por Clorinda Matto de Turner, salía al público los días miércoles y sábados con un formato de 46 cm por 30 cm, a cuatro columnas, llegando a muchas provincias del Perú. Su logotipo, como los titulares de sus «Secciones», era sencillo, a diferencia de otros periódicos que ornamentaban su nombre y sus encabezados. Comúnmente «*Los Andes*» carecían de ilustraciones, con excepción del N° 19, correspondiente al 16 de noviembre de 1892, en cuya portada, a página completa, traía, en memoria, el retrato de Juana Manuela Gorriti.

*Los Andes* se imprimía en la imprenta “*La Equitativa*”, situada en la calle Ancash N° 19, frente al Convento de «San Francisco», posteriormente se hizo en la imprenta «*Mattos Hermanos*», ubicado en la calle Calogne, en pleno centro de la ciudad de Lima. En esta misma imprenta Clorinda Matto de Turner imprimió su tercera novela «*Herencia*» (1893).

*Los Andes* circuló hasta el 17 de marzo de 1895, en que la imprenta fue incendiada y saqueada por las montoneras pierolistas, dejando inutilizados otros enseres de impresión y algunos manuscritos. En esta ocasión la turba pierolista puso a riesgo la vida de sus propietarios.

En más de una oportunidad, los pierolistas acusaron a esta imprenta y a «*Los Andes*» de haber sido financiado por el Presidente de la República, Avelino Cáceres Dorregaray, para ejecutar su campaña política. Clorinda Matto de Turner y sus hermanos, copropietarios de la imprenta, nunca afirmaron ni desmintieron tal acusación, pero esta escritora siempre testimonió su admiración por Cáceres y por la Revolución de Castilla en el sur del Perú.

«Los Andes» fue un periódico que desde los inicios se identificó y defendió al gobierno y al partido de Andrés Avelino Cáceres. Su acogida fue abrumadora, llegando su tiraje de mil quinientos a tres mil ejemplares. Entre las secciones más conocidas estaba las «Bellas Letras» que contenía artículos y poemas; también la sección «Artículos Escritos por Hombres que hablan acerca de las Mujeres y su Acción en la Sociedad», sin faltar el espacio dedicado a las «Bellas Letras», en donde las mujeres se identificaban con seudónimos de «negra», «blanca» y «una andina», otras lo hacían en su condición civil de «solteras». En cualquiera de los casos servían para acusar, por una parte, a una sociedad sostenida por sus prejuicios étnicos y culturales que prohibía la realización de la escritura en la mujer, y, por otra, para manifestar su superioridad sobre los hombres. Un grupo de colaboradoras anónimas decían dirigiéndose epistolarmente a Clorinda Matto de Turner:

**(...) Somos solteras, aspiramos a establecernos y sabemos que los hombres no gustan de las mujeres inteligentes, mucho menos de las escritoras; tal vez Ud. sea una excepción de la regla, pero no nos negará Ud. que las mujeres más tontas y más ignorantes son las que subyugan y dominan a los hombres de más valor (...)**<sup>34</sup>.

Otras mujeres escribieron con sus propios nombres y apellidos. Estas pertenecían comúnmente a los círculos intelectuales de la capital y de las provincias e incluso del extranjero, entre ellas estaban Teresa Gonzáles de Fanning, Juana Manuela Lazo Vda. de Eléspuru, Mercedes Cabello de Carbonera, Amalia Puga, Fabiana E. de Viandera, Victoria Lara, Rosalía Zapata Barrios, Mary Springer.

También hubieron otras secciones en «Los Andes», que se caracterizó por la publicación de composiciones poéticas y artículos que denunciaban los grandes problemas republicanos, tales como la diferenciación y segregación étnica, regional y social que se hacía visible en las diversas clases sociales del Perú. En este aspecto afrontó críticamente el problema de la educación y explotación del indio; veamos:

**Esos infelices que llevamos como carneros a los campos de batalla para defender una patria que no es la suya, puesto que la nuestra la convertimos para ellos en madera, esos infelices que viven y mueren sin el bautismo de la civilización; esos desgraciados que no piden nada cuando podían pedirnos todo; apenas si con el rudo trabajo del peón minero o con el miserable salario de pastor, tiene cómo comprar la jerga que visten y la coca que se alimentan ¡Ah! y obligarlos por medio de la fuerza a**

34 O.p.c. «A la Memoria de la Sra. Juana Manuela Gorriti». Año 1, Nº 18. Pág. 1 y 2.

**que nos den lo que no tienen, es olvidar que seguimos haciendo el papel de español, su verdugo de tres siglos. En lugar de gravar a los indígenas, debiéramos gravarnos nosotros con una contribución a favor de la ilustración de esa raza. Así transformaríamos en hombres útiles a esa masa de carne humana que sólo da síntomas de vida, cuando por medio de las armas se le quiere sacar los centavos con que se compra la cosa que le sostiene<sup>35</sup>.**

Tampoco estuvieron ausentes las ediciones especiales de «*Los Andes*», como la dedicada «*A la memoria de la Sra. Juana Manuela Gorriti*», cuyos artículos se abrumaba de elogios para la «*madre literaria*» y «*maestra*». Para esta ocasión de homenaje escribieron Teresa Gonzáles de Fanning, Emilia Gutiérrez de Quintanilla, C.G. de Bambarén<sup>36</sup>. Otro número de «*Los Andes*» también estuvo dedicado a su misma Directora por el día de su cumpleaños, quien hizo conocer poemas y prosas que se publicaron en la sección «*Bellas Letras*», entre ellas, la que le dedicó a S. Darquea; veamos parte de esta composición:

**«Marcha siempre, mostrándote impertérrita. Ante el rudo vendaval en la fatal vorágine. ¡Jamás!... Sucumbe débil crisálida. Mas nunca, nunca, al águila caudal».**

El género opuesto también publicó poemas en lengua quechua o en castellano. Esta fue una manera de hacer conocer la cultura autóctona; sus denuncias y demandas que provenían desde las provincias del Perú.

Luego de clausurarse «*Los Andes*», Clorinda Matto de Turner marchó al destierro, «*invitada*» por el gobierno de Nicolás de Piérola, llegando a Chile y luego a la Argentina en donde fundó y dirigió «*El Búcaro Americano*». En 1896 esta revista se convirtió en órgano oficial de la *Sociedad Proteccionista Individual*. Luego viajó a Europa y regresó a Buenos Aires con la salud deteriorada, muriendo en 1909, sin dejar, en ningún instante, su vocación pedagógica, literaria y periodística.

«*Los Andes*», no fue un libelo o un «*periódico amarillo*» como hubieron muchos en el siglo XIX. Se caracterizó por la mesura de su lenguaje, su ironía y reflexión. Siempre intentó ser la voz de protesta de las provincias frente al centralismo limeño que mostraba su hegemonía política y económica, permitiendo la penetración del capital británico.

35 «LOS ANDES». Pág. 34.

36 Gran parte de los diarios limeños dieron la noticia del fallecimiento de la Sra. Juana Manuela Gorriti, entre ellos «*El Comercio*», «*El Nacional*», «*El Diario Judicial*», «*El Perú*». Todos ellos cedieron los espacios de sus páginas para manifestar su pesar y rememorar su vida y su producción literaria.

Desde su primer editorial hasta el último patentizó su especial modo de protestar y hacer conocer las necesidades del interior del Perú<sup>37</sup>.

«*Los Andes*» fue un periódico de clara filiación política y salió al público cuando Cáceres intentaba buscar condiciones favorables para su candidatura en las elecciones de 1884. Ya triunfante y en el gobierno, Cáceres trató de ganar una clientela política del interior del Perú, principalmente de los profesionales, terratenientes y comerciantes que habían sido afectados por el conflicto bélico del Perú con Chile. Muchos de ellos no pudieron recuperarse de la bancarrota comercial y de la destrucción de sus unidades productivas, además del endeudamiento contraído con los bancos o los prestamistas usureros. Los hacendados que residían temporalmente en Lima o en la ciudad más cercana a sus fundos, todavía practicaban sus antiguos hábitos culturales hispánicos y otros que exhibían su influencia francesa o inglesa, como sus lecturas literarias y tecnológicas, sin haber dejado la práctica de sus lenguas vernáculas, ya sea el quechua o el aymara.

Poco tiempo después se hizo visible el desgaste político de Cáceres, permitiendo el ataque de sus opositores, sobre todo a partir de la firma del «Contrato Grace» que había suscrito para la entrega de los ferrocarriles peruanos a una compañía inglesa para su explotación. Cáceres, frente a los políticos de oposición, trató de tener un gobierno fuerte, casi autoritario, pero fue derrocado por la montonera de Nicolás de Piérola que ingresó a Lima por Cochamarca, en 1895<sup>38</sup>, saqueando la imprenta «Matto Hermanos», y clausurando «*Los Andes*». Días después su Directora, Clorinda Matto de Turner, era «invitada» por el reciente gobierno a que dejara inmediatamente el Perú. Y así lo hizo para exiliarse brevemente en Chile y luego pasar a la Argentina y más tarde a Europa. Al regresar a Buenos Aires colaboró con «*La Nación*», «*La Prensa*», «*El Tiempo*», «*La Razón*», «*Revista Nacional de Literatura y Ciencias Sociales*» de Montevideo, «*El Cojo Ilustrado*» de Caracas y las «*Tres Américas*» de New York, pero teniendo siempre la idea de fundar un medio escrito que permitiera seguir expresando sus ideas.

### **El Búcaro Americano**

El 1º de febrero de 1896 fundó, Clorinda Matto de Turner, en Buenos Aires, «*El Búcaro Americano*», revista bimensual, en cuyas páginas alentó los propósitos del «Consejo Nacional de Mujeres de la República

37 Prospecto de «*Los Andes*». Año 1, Nº 1. Pág 2. Véase también: O.p.c. Año 1, Nº 2. Pág. 2.

38 En 1895 el nuevo gobierno de Nicolás de Piérola inicia la «República Aristocrática», propugnando la «vigencia política de las oligarquías regionales pre-capitalistas, como era el caso de los terratenientes sureños», al mismo tiempo que impulsaba el desarrollo capitalista del Perú, iniciando el desplazamiento de las autonomías y sus grupos de poder. LECAROS, Fernando.

*Historia del Perú y del Mundo S. XIX*. Págs. 192 al 194; véase también: BASADRE GROHMAN, Jorge. *Historia de la República del Perú (1822-1933)*. Tomo 3. Págs. 256 al 281.

Argentina» y de la «Asociación Nacional Pro – Patria». Colaboraron con esta revista algunas escritoras peruanas, sin dejar de tener corresponsales en Nueva York y Londres<sup>39</sup>. Sus páginas fueron tribuna de la «Emancipación de la Mujer» que Flora Tristán hiciera a las mujeres del mundo para el reconocimiento de sus derechos<sup>40</sup>.

Clorinda Matto, después de un largo recorrido por Europa, regresó a Buenos Aires con una afección pulmonar que la condujo a la muerte el 25 de octubre de 1909, a trece días de ocurrido el fallecimiento de su amiga la periodista y literata Mercedes Cabello de Carbonera.

Con «*El Búcaro Americano*» se cierra el ciclo de la actividad periodística de Clorinda Matto de Turner, signándola como la periodista más tenaz e importante, en su género, que tuvo el siglo XIX. En los periódicos que colaboró o jefaturó o direccionó nunca estuvo ausente la literatura, pero tampoco la firme convicción de la presencia de la mujer planteando su propia temática, sin descuidar la problemática social del indio y sus expresiones culturales e históricas. Esta visión casi siempre estuvo amalgamada por sus ideas positivistas y cientificistas. Todo ello permitió signarla como la figura más representativa del periodismo femenino y la literatura indigenista del siglo XIX e inicios del siglo XX.

La presencia de la mujer en el periodismo del siglo XIX se presentó como protagonista y temática de su género. El periódico constituyó su mejor medio escrito y espacio socio – cultural, entre otros, para expresar sus enseñanzas y sus ideas y motivar una consciencia histórica para alcanzar sus reivindicaciones civiles y políticas en una sociedad conservadora y conflictiva, arraigada por profundas tradiciones y huellas patriarcales. Y es así que las mujeres periodistas, a partir de la década del 70, le ocupó expresar esta consciencia que estuvo más allá de sus aspiraciones. Los desafíos que afrontaron para concretizarlos fueron muchos, incluso dentro de su misma clase social, familia y género, pero sus voces signaron un derrotero construido con pesadillas y sueños, conquistando, a la postre, la razón de la justicia histórica, en cuyo trasfondo siempre existió la búsqueda de una sociedad mejor.

39 CUADROS E., Manuel E. *Paisaje y Obra. Mujer e Historia: Clorinda Matto de Turner*. Pág. 145.

40 TRISTÁN, Flora. *La Emancipación de la Mujer o El Testamento de la Patria*. Págs. 7 y 8. Esta obra de denuncia fue publicada posteriormente por Alphonse Const correspondiendo a un encargo de su autora.

## Referencias Bibliográficas

- AYALA CALDERÓN, Kristhian y LEÓN HUAMÁN, Enrique 2000 *Trayectoria en la Prensa Escrita: Lima, siglo XIX y XX*. Universidad de San Martín de Porres. Escuela Profesional de Ciencias de la Comunicación. Lima.
- AGUIRRE ANAYA, Carlos y otros 1999 *Cultura escrita, literatura e historia. Fondo de Cultura Económica. Espacios para la cultura*. Primera edición. Lima.
- BASADRE, Jorge 2005 *Historia de la República del Perú*. Tomo IV. «El Comercio». Lima.
- BASADRE, Jorge 1963 *Historia de la Cámara de Comercio de Lima*. Impreso en Santiago Velarde. Lima.
- BONILLA, Heraclio 1974 *Guano y Burguesía en el Perú. Perú Problema IEP*. Instituto de Estudios Peruanos. Primera edición. Lima.
- CAPELO, Joaquín.s.a. *Sociología de Lima*. 4 volúmenes. Imprenta Marías. Lima.
- CASTRO ARENAS, Mario 1965 *La Novela Peruana y la evolución social*. Ediciones cultura y libertad. Lima.
- CHÁVEZ MOREY, Martha 1969 *Bibliografía de Clorinda Matto de Turner*. Universidad Mayor de San Marcos. Lima.
- CORNEJO POLAR, Antonio *Clorinda Matto de Turner, Novelista*. Luvia Editores.
- CORNEJO QUESADA, Carlos 2000 *Mujer, Educación y Literatura*. Instituto Nacional de Cultura de Moquegua. Lima.
- COTLER, Julio 1978 *Clases, estado y nación en el Perú*. Perú Problema 17. Instituto de Estudios Peruanos. Primera edición. Lima.
- CUADROS E., Manuel E. 1949 *Paisaje i Obra. Mujer e Historia. Clorinda Matto de Turner*. Editorial H.G. Rozas Sues. Cusco – Perú.
- DENEGRI, Francesca 1996 *El Abanico y la Cigarrera*. La primera generación de mujeres ilustradas en el Perú. Flora Tristán. Centro de la mujer peruana IEP. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- GARCÍA, Jordán *Iglesia y Poder en el Perú Contemporáneo (1821-1919)*. Centro de estudios regionales andinos «Bartolomé de las Casas». Cusco.
- GORRITTI, Juana Manuela 1892 *Veladas Literarias*. Lima.
- KRISTAL, Efraín 1991 *Una Visión Urbana de los Andes. Génesis y desarrollo del indigenismo en el Perú 1848 – 1930*. Instituto de Apoyo Agrario. Serie Tiempo de Historia Nº 8. Primera edición. Lima.

- KUON CABELLO, Luis E. 1981 *Retazos de la Historia de Moquegua*. Lima.
- MARCO, Yolanda 1977 *Feminismo y Utopía: Unión Obrera*. Editorial Fontamara. Primera edición. España.
- MARIÁTEGUI, José Carlos 1992 *Siete ensayos de la realidad peruana*. Ediciones populares de las obras completas de José Carlos Mariátegui Editorial Amauta. Lima.
- MARROU ROLDÁN, Aurora 2004 *Historia de la Educación Peruana y Latinoamericana*. Universidad Mayor de San Marcos. Programa de Bachillerato. Lima.
- MARTÍN, José Carlos 1974 *Cía de Impresiones y Publicidad*. Lima, 1874.
- NEUHAUS RIZO PATRÓN *Las Mariscalas*. Walkira Ediciones. Lima.
- PINTO VARGAS, Ismael 2003 *Sin Perdón y Sin Olvido. Mercedes Cabello de Carbonera y su Mundo*. Universidad de San Martín de Porras. Escuela Profesional de Ciencias de la Comunicación. Serie Periodismo y Literatura. Lima.
- POOLE, Deborah 2000 *Visión, Raza y Modernidad: una tecnología visual del mundo andino de imágenes*. Traducción de Maruja Martínez. Lima.
- PORTAL, Magda 1983 *Flora Tristán Precursora*. Editorial La Equidad. Lima.
- RAMA, ÁNGEL 1985 *La crítica de la cultura en América Latina*. Biblioteca Ayacucho. Impreso en España. Barcelona.
- RAMOS NÚÑEZ, Carlos y BAIGORRIA CASTILLO, Martín 2005 *Trinidad María Enríquez: una abogada en los Andes*. Palesta Editores. Primera edición, Lima.
- REVOREDO, Alejandro 1939 *Apuntes de Historia Política y Financiera*. Librería e imprenta Gil. Lima.
- S.A. 1998 *Mujeres a través de la Historia. Una aproximación*. Promudeh. Ministerio de Promoción de la Mujer y del Desarrollo Humano. Lima.
- SÁNCHEZ, Luis Alberto 1981 *La Literatura Peruana: derrotero para una historia cultural del Perú*. 5ta edición.
- TAMAYO VARGAS, Augusto *Literatura Peruana*. Volumen II.
- TERESA ZUBIAURE, María 2000 *El espacio en la novela realista. Paisajes, miniaturas, perspectiva*. Fondo de cultura económica. Primera edición, Lima.
- TRISTÁN, Flora 1948 *La Emancipación de la Mujer o El Testamento de la Poesía*. Traducción del francés por M.E. Mur de Lora. Editorial P.T.C.M. Lima – Perú.

TRISTAN, Flora 1948 *La Emancipación de la Mujer o el Testamento de la Paira*. Lima.

TRISTÁN, Flora 2000 *Peregrinaciones de una Paria*. Flora Tristán. Centro de la Mujer Peruana. Serie COEDICIONES. Fondo Editorial. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

VILLAVICENCIO, Maritza 1992 *Del Silencio a la Palabra: Mujeres Peruanas en los siglos XIX y XX*. Ediciones Flora Tristán. Lima.

YÉPEZ DEL CASTILLO, Ernesto 1981 *Perú 1820 – 1920 ¿Un siglo de Desarrollo Capitalista? Signo Universitario*. Ediciones Signos. Lima.

ZEGARRA FLORES, Margarita 1999 *El honesto velo de nuestro sexo. Sociabilidad y género en mujeres de sectores populares, en Lima del 80*. En *mujeres y género en la Historia del Perú*. Margarita Zegarra. Editora. CENDOC – MUJER. Centro de Documentación de la mujer. Primera edición. Lima.

**HEMEROGRAFIA**

1. *El Álbum*. Lima, 23 de mayo de 1874.
2. *El Álbum*. Lima, 13 de junio de 1874.
3. *El Álbum*. Lima, 15 de agosto de 1874.
4. *El Álbum*. Lima, 12 de septiembre de 1874.
5. *El Álbum*. Lima, 23 de septiembre de 1874.
6. *El Álbum*. Lima, 26 de septiembre de 1874.
7. *El Búcaro Americano*. Buenos Aires, 1º de febrero de 1896.
8. *El Comercio*. Lima, 5 de julio de 187
9. *El Correo del Perú*. Lima, 30 de abril de 1874.
10. *El Correo del Perú*. Lima, 16 de septiembre de 1874.
11. *El Expreso*. Lima, domingo 31 de marzo del 2002.
12. *El Mercurio Peruano*. Tomo II. Edición Facsimilar de 1791. Biblioteca Nacional del Perú. Lima, 1964.
13. *El Perú Ilustrado*. Lima, 16 de junio de 1888.
14. *El Semanario del Pacífico* (Prospecto). Año 1. Lima, 1877.
15. *La Bella Limeña* N º 11. Lima, domingo 5 de mayo de 1872.
16. *La Bella Limeña* N º 5. Lima, domingo 17 de junio de 1872.
17. *La Revista de Lima*. Lima, 15 de febrero de 1867.
18. *La Revista de Lima*. Lima, 1º de mayo de 1860.
19. *La Revista de Lima*. Lima, 11 de septiembre de 1860.
20. *La Revista de Lima*. Lima, 16 de septiembre de 1860.
21. *La Revista de Lima*. Lima, 1º de octubre de 1859.
22. *Los Andes* (Prospecto). Año 1. Lima, 17 de septiembre de 1892.
23. *Los Andes*. Año 1 N º 2. Lima, 1º de octubre de 1892.
24. *Los Andes*. Lima, 15 de octubre de 1892.
25. *Nueva Crónica*. Órgano del Departamento de Historia. Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. N º 1. Lima, 1963.
26. *Texao*. N º 9. Arequipa, 1981.